

Las pinturas que decoran este altar, que son cinco, fueron ejecutadas por el presbítero D. Pedro García Ferrer. El principal cuadro, que tiene la forma de un arco, es de nueve á diez varas de alto y su correspondiente ancho, y representa á la Inmaculada Concepcion de María Santísima. El lugar principal de este altar lo ocupa un costoso sagrario de plata, donde está siempre el Santísimo Sacramento. Sobre el sagrario se halla un nicho de obra posterior al retablo, en el que está colocada la imájen de Nuestra Señora de la Defensa, la cual está ricamente vestida y tiene su peana y columna de plata. Los dos altares de los lados de esta capilla, son pequeños y fueron hechos por autor distinto que el mayor, y cada uno tiene diez y seis cuadros que representan la vida de San Francisco y de Santa Teresa, á quienes están dedicados los altares. Se cree que fueron trabajados por el artista Villalobos. La cúpula tiene pintada una gloria de muy buena composicion, la que ejecutó el artista D. Cristóbal Villalpando, (1) y lo mismo las heroínas que adornan los

[1] Este artista pintó en Celaya, Puebla, Querétaro y en otras iglesias de nuestro país.

pendientes y pedisnas. A esta capilla se sube por unas gradadas, y queda separada por un balaustrado de hierro.

Cada nave colateral tiene su altar á la cabeza: el del lado del Evangelio está dedicado á San José, y el de la Epístola á San Miguel: los dos son iguales, dorados y de orden corinto. Cada altar tiene un gran nicho con cristales y en ellos están colocados sobre hermosas peanas de plata, las imágenes á quienes están dedicados. El de San Miguel tiene su baston y demas adornos de plata sobre dorada, y á los lados, en los intercolumnios, están colocadas las imágenes de San Gabriel y San Rafael, sobre hermosas peanas de plata, siendo todas las figuras del tamaño natural. La mesa del altar tiene su frontal de plata, la cual sostiene un sagrario del mismo metal, de una y media vara de alto, con un nicho en el medio donde está colocado un Santo Cristo trabajado por el escultor Cora. A los lados hay otros nichos con varias reliquias. (1)

El altar de Señor San José tiene el mismo adorno de plata, y en los intercolumnios

[1] En tiempo del gobierno de Juárez tambien esta santa iglesia sufrió despojos en beneficio de la mentida reforma.

se hallan las imágenes de Señor San Joaquin y Señora Santa Ana. La de San José es trabajada por Cora, célebre estatuario poblano.

En el sagrario de este altar está colocado otro Santo Cristo con San Juan, y dos ángeles á los lados de las ventanas del segundo cuerpo de cada altar.

En el templo, del lado del Evangelio, hay las capillas de Santiago, San Pedro, Nuestra Señora de Guadalupe, la Purísima, San Andrés, del Santo Cristo y de San Ignacio, algunas de las cuales poseen hermosos retablos y muy bellas pinturas, trabajadas por los mejores artistas. Del lado de la Epístola hay el mismo número de capillas, y son las de Nuestra Señora de las Nieves, Nuestra Señora de la Antigua, la de las Reliquias, San Nicolás obispo, del Divino Redentor, de la Sábana Santa y la de Nuestra Señora de la Soledad. Tienen éstas muy bellas imágenes y esculturas, algunas de D. José Villegas Cora, que floreció en Puebla en el siglo XVIII.

El altar de las Animas ó del Señor del Perdon, que se halla frente á la puerta principal del templo, y se fabricó por el año de 1796, consta de un solo cuerpo del orden co-

rinto, y tiene tres altares. En el primero hay unos nichos en que están las imágenes de San Luis Gonzaga y S. Francisco Javier, de medio cuerpo, y ademas hay un trono dorado del Eterno Padre. En los centros de los tronitos de los altares laterales hay dos hermosos lienzos de mano del artista Zendejas, los que representan al arcánjel San Miguel y al Santo Anjel Custodio de la ciudad. En el sagrario del altar de enmedio, hay un hermoso Calvario, siendo la imájen de San Juan, obra del artista D. José Zarcías de Cora, sobrino del otro artista del mismo nombre. El muro que corresponde á la nave del Evangelio, ocupa dos intercolumnios de la iglesia: en el primero está la puerta del coro, y á los lados de ésta hay dos cuadros de mas de tres varas, con sus marcos dorados; el primero es una pintura alegórica del Santísimo Sacramento, con ángeles y unos canónigos en ademan de adoracion, y el otro es una hermosa imájen de la Asuncion de María Santísima, que tambien están adorando unos canónigos: ambos fueron trabajados por el célebre artista mexicano D. José de Ibarra, el año de 1732. A los lados de este altar hay otros

dos excelentes cuadros tambien de tres varas; el uno representa la aparicion de Nuestra Señora de la Merced á San Raymundo de Peñafort, á San Pedro Nolasco y al rey D. Sancho; el otro representa un milagro de Santa Leocadia verificado en presencia de S. Idefonso.

En el muro que corresponde al lado de la Epístola, á los lados de la puerta del coro, están dos cuadros del mismo tamaño que los anteriores, en que está la Santísima Virgen con el Niño Jesus, Señor San José y San Miguel, ofreciéndole la fábrica de la iglesia, y en la parte inferior unos canónigos hincados. El del otro lado representa una gloria con ángeles y un hermoso niño Jesus sobre un globo con una estampita que presenta en la mano de la Santísima Virgen, la que tiene un lema que dice: *Ecce Mater tua*. En la parte inferior del mismo cuadro se representan tambien otros canónigos. Estos cuadros tambien son obra del artista D. José de Ibarra.

En medio del otro intercolumnio está otro retablo igual al anterior: en su nicho principal, que es de dos varas de alto y una de ancho, se halla la imagen de San Juan Nepomuceno doctor, de muy

buena escultura y de mas de una vara: en la parte inferior está colocado un cuadro que representa al Señor coronado de espinas, el cual fué colocada solemnemente por el Illmo. Sr. Campillo.

A los lados del altar se hallan dos cuadros de pasajes de San Juan Nepomuceno: el primero, ejecutado por Zendejas, representa al santo muerto en el rio; y el otro el martirio de las hachas, por el artista poblano D. Salvador del Huerto. En catorce de las columnas de las naves laterales del templo, están colocados otros tantos óvalos de dos varas cada uno, con sus marcos dorados, en que se representan las estaciones del Calvario, y en las que el gran profesor D. Miguel Cabrera, (1) artista acreditado, manifestó sus grandes conocimientos.

En el año de 1798 siendo obispo el Illmo. Sr. D. Salvador Bienpica y Sotomayor, se trató de hacer un nuevo tabernáculo. (2) Se pensó que

(1) Este artista, que floreció en el siglo XVIII, pintó para otras iglesias de esta ciudad, y en las de Santo Domingo y el Oratorio de San Felipe Neri de México, se hallan pinturas suyas con la vida de Santo Domingo en la primera y con la de San Ignacio en el segundo. Fué el autor de la obra titulada: "Escudo de Armas de México."

(2) Para esta obra y la del panteon de la Catedral, dió el Illmo. Sr. Bienpica, la

fuera de plata, por lo que se trató superficialmente con el maestro D. José Barrios; mas no teniendo esto efecto, se trató con el Sr. D. Manuel Tolsa, el que presentó primero un diseño y luego un modelo de bulto. Celebrado el convenio, se nombró por comisionado al Sr. D. Ignacio Domense, canónigo de esta santa iglesia, sujeto de mucho gusto, y que apreciaba las artes. En tal virtud, el 1º de Septiembre de 1799 se desbarató el antiguo y se comenzó la obra con inmensos gastos que administraba el Sr. Domense: por fallecimiento de este señor, el cabildo comisionó al Sr. Dr. D. Antonio Joaquin Perez, canónigo magistral, (despues obispo de la diócesis), quien continuó la obra hasta que fué nombrado diputado á las cortes de España. En el año de 1819 se trató con el mayor empeño por el cabildo la conclusion de la obra, y para esto se nombraron á los Sres. tesorero D. Francisco Anjel del Camino y doctoral D. Pedro Piñeyro y Osorio, estando otra vez á su cabeza el Sr. D. Antonio Joaquin Perez. Estos tres señores depositaron su con-

cantidad de 150,000 pesos. Fundó en el Seminario Conciliar de Puebla la cátedra de *Lois Teológicas*.

fianza para la administracion y conclusion jeneral de la obra, en el Sr. D. José Manzo, sujeto de mucho gusto é instruido en el arte.

Entónces se trabajó con el mayor empeño sin omitir gasto alguno ni diligencia, hasta concluir la magnífica obra que habia durado veinte años, verificándose la bendicion el 5 de Diciembre de 1819, dejando el dia siguiente para adornar el altar: el 7 fueron las solemnes vísperas y maitines, y el 8 la primera misa con que terminó la primera funcion. La segunda se convino en que fuera el dia 10 del mismo mes, en que celebra la iglesia la traslacion de la Santa Casa de Loreto, habiéndola precedido unas muy solemnes vísperas. La tercera fué el dia 12 en que se celebra la aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe, y hubo tambien solemnes vísperas y maitines.

El coro está adornado con una reja de hierro que lo divide del presbiterio, la cual se colocó el año de 1697 y fué trabajada por el maestro Mateo de la Cruz, su forma es lijera y remata con un calvario de marfil: la reja pesa 269 arrobas 1 libra, y tuvo de costo 4,614 pesos 5 reales. La sillertía es de un trabajo es-

quisito y de varias clases de madera, con embutidos de inmenso trabajo contorneados de hueso y marfil: en la parte de arriba hay veintisiete asientos para los canónigos y en la de abajo veinticuatro para los capellanes. La silla destinada para el Illmo. Sr. obispo de la diócesis, tiene buena forma, es de buen gusto, y en la espalda se halla una imagen del apóstol San Pedro, todo embutido de distintas maderas, á escepcion de las manos y piés que son pintados, lo mismo que la cabeza. El facistol es igual á las sillas, el cual se levanta sobre dos gradas de tecali, y lo mismo el balaustrado que lo sostiene: en la parte superior se halla un nicho cuadrado con una imagen de la Inmaculada Concepcion de María Santísima, titular de esta santa iglesia, la cual es de marfil y á quien acompañan cuatro niños de bronce dorado, con tarjetas: todo lo cual fué trabajado por el maestro Pedro Muñoz, quien la comenzó en 24 de Agosto de 1719, y la terminó en 24 de Junio de 1722. Todo el coro se halla entarimado y tiene un surtido de libros de canto llano para cuantas funciones tienen lugar en el templo, tan apreciables por las muy buenas composiciones y

oficios que hay en ellos como por su escritura y pinturas. La imagen de S. Pedro, antes mencionada, sirve de puerta á un nicho donde se depositan preciosas y ricas reliquias. Los órganos son dos, uno grande y otro chico, ambos muy buenos: el primero tiene 82 misturas y el segundo 29.

En la iglesia se hallan reparadas cuatro hermosas fuentes para la agua bendita, las cuales son de tecali, lo mismo que el púlpito, y fueron trabajadas el año de 1731 por D. José Medina.

Las torres de la iglesia son dos iguales y cuadradas; cada una consta de dos cuerpos, de los cuales el primero es de orden dórico y el segundo jónico. Este cuerpo, que tiene la misma altura que el primero, está dividido por el medio en dos partes, con un cornuzuelo con dentellones. Cada torre está coronada por una balaustrada con pedestales en las esquinas y en las medianías de los frentes, en los que rematan almenas redondas piramidales; todo esto es obra de cantería, ménos el cascaron que sigue de la cúpula fabricado de ladrillos y azulejos, rematando con una linternilla, encima de la cual está una graciosa escosia de piedra blanca que llaman de

Villería, la que sostiene un globo de la misma piedra de mas de una vara de diámetro que finaliza con una cruz de tres varas tres tercias de alto, las que ántes eran de piedra y despues se hicieron de madera de ciprés, á consecuencia de que el terremoto del día 4 de Mayo de 1820 la derribó.

La torre que está por la banda del Norte, por una inscripcion que tiene grabada se sabe que costó 100,000 pesos: esta torre que llaman vieja es la única que tiene campanas muy armoniosas, y son diez en el primer cuerpo y ocho esquilas en el segundo. La campana mayor que está en el centro pesa 185 quintales ó 740 arrobas, costó 8,202 pesos, se estrenó el año de 1637. La que sigue que llaman de Jesus, tiene una excelente voz, pesa 163 quintales, 1 arroba, 7 libras, ó 663 arrobas, 7 libras: tuvo de costo 10,207 pesos 4 reales. El esquilon mayor es sin igual y las demas esquilas son armoniosas, especialmente la que llaman la flotista. La campana del relox es sumamente sonora.

El templo tiene cinco puertas, tres en el frente y una

por cada lado, (1) todas con portadas: la del medio se eleva 35 varas, está dividida en tres cuerpos, de los cuales el primero es de orden dórico, el segundo jónico y el tercero del mismo orden: cada portada, entre sus intercolumnios, tiene colocadas imágenes de piedra de Villería, entre las que se cuentan las de San Pedro y San Pablo y otras. La portada del tercer cuerpo, en la parte superior, tiene un óvalo con la fecha en que se acabó dicha portada, que fué el año de 1664, y costó al Illmo. Sr. D. Diego Osorio de Escobar y Llamas, que fué quien la donó, la cantidad de 18,472 pesos. El átrio es hermoso y amplio: por la fachada principal tiene 60 varas y por el lado de la plaza 17: es todo enlosado y se sube á él por varios trechos de escalones, de los que por el Pontiente solo tiene dos y por el Sur diez, resultando esta diferencia del natural descenso que tiene la ciudad para desahogo de sus aguas. En los extremos que forma dicho átrio, que son tres, por estar ocupado el otro con las oficinas necesarias, están otros tantos postes áti-

[1] Abajo de la torre del lado del Sur se halla una capilla pequeña que llaman de los aguadores, la cual sirve de panteon á los pobres.

cos, de gracioso dibujo, rematando con las imágenes de Señor San José, San Miguel y el Santo Anjel Custodio de la ciudad. Cierran el átrio por iguales trechos diez y siete columnas toscanas con unos leones con escudos de Villerría sobre sus capiteles, y entre éstas cuarenta y siete pilares bien distribuidos,

La sacristía tiene veinte varas de largo y once y tres cuartas de ancho: en la parte que cubre la primera bóveda, está habilitada por una buena cajonería para los ornamentos de la santa iglesia. En el resto de la pieza se encuentran varios lienzos de excelentes pinturas, trabajadas por Echeña e Ibarra. En el medio se hallan dos hermosas

mesas con muy buenas lápidas de tecali, y en un ángulo una fuente de tres y media varas, cuya primera base, que es de dos varas de diámetro, es también de tecali, de donde se eleva un balaustrado de plata que recibe otra taza de mas de una vara de diámetro, rematando con la imagen de San Miguel, toda de plata. Por la sacristía se entra á la sala capitular, que es un cañon de bóveda con una cúpula que la ilumina: dicha sala está tapizada con paños de Flandes: en ella se encuentran, una pintura de la Inmaculada Concepcion de María Santísima, un Santo Cristo de escultura y los retratos de los señores obispos que han gobernado esta diócesis.

RELACION DE LAS ALHAJAS QUE POSEIA

LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE PUEBLA.

Esta santa iglesia poseia una coleccion de cuarenta y ocho hacheros (blandones) de plata, con sobrepuestos dorados, de mas de vara de alto, de muy esquisita hechura, que sostenian otras tantas hachas de cuatro libras: ocho blandones mas chicos también de plata, con sobrepuestos dorados, de muy bonita figura, los cuales tienen dos varas tres

cuartas de alto: con esto se adornaba el tabernáculo en las fiestas de primera clase.

Habia también cuatro hermosas jarras de plata bruñidas, con sus ramilletes de plata copella, de mas de dos varas de alto, las que se colocaban entre los blandones dichos: en el tabernáculo se colocaban otras cuatro jarras iguales á las primeras, con

sus ramos de vara y tres cuartas de altura.

Existian también juegos de candeleros para las funciones de segunda clase, atriles y facistolos, siendo uno de éstos de esquisita hechura: otros cuatro hacheros de dos varas para las fiestas del mismo orden, ciriales, cruz y otros de bronce dorado para todos los dias; dos juegos de pedestales, porta-paces, seis cetros de muy buena hechura, seis varas para el palio, salvillas, pichetes, dos incensarios de oro con su naveta y otra multitud de objetos.

La custodia destinada para el dia de Corpus é indulgencia circular de cuarenta horas, era de oro, de mas de una vara, con multitud de diamantes por un lado y por el otro esmeraldas: se estrenó el dia 1º de Junio de 1727. Habia otra también de oro de cerca de una vara, que tenia el sol montado en muy buenas perlas; su pié era obra muy bien trabajada en oro de colores: toda ella estaba adornada de esmeraldas, brillantes, topacios, amatistas y perlas muy netas, acreditando en esta obra sus grandes conocimientos, el Sr. D. José de Isunza. La candeló D. Antonio de Villafañe, y se estrenó en el mes de Septiembre de 1803.

De las bóvedas del templo penden veinticinco candiles, entre ellos seis lámparas, siendo los mas notables dos que están á los lados del tabernáculo, de mas de tres varas de alto y treinta luces cada uno: de la cúpula pende una hermosísima lámpara, obra maestra de platería, que fabricó D. Diego Larios, y se estrenó el dia de Corpus del año de 1751: pesa 3,686 marcos, dos onzas, cuatro ochavas, y tuvo de costo 67,000 pesos: es obra que llaman mestiza, por ser de plata con sobrepuestos dorados; admite sin confusion cuarenta y dos luces: consta de mil ochocientas cuatro piezas: tiene de largo nueve varas, el diámetro es de mas de dos varas y su circunferencia de siete sin los albornates. (1) Entre los muchos esquisitos vasos sagrados que habia para el servicio de esta santa iglesia, se contaban dos de oro; uno, aunque era antiguo, estaba bien trabajado y de elegante forma; el otro era moderno, de

(1) Con este magnífico aparato, acompañado de una completa tapicería de terciopelo que sirve para cubrir las columnas del templo, y bellas alfombras que regaló el Ilmo. Sr. Perez, y á la luz de 778 bujías, se estrenó este magnífico tabernáculo en el dia ántes mencionado. El cabildo conserva una descripción de la lámpara que pende de la cúpula, hecha por D. Javier Isunza.

CATEDRAL DE PUEBLA

oro de colores, igual á la custodia hecha por Isunza. Lo mismo era el elegante tenebrario, el cual tenia cerca de ocho varas, y su diseño fué dispuesto y fabricado en madera de ébano, por D. José Mariano Castillo: dicho tene-

brario estaba ricamente adornado de plata.

De las alhajas referidas, muy pocas existen como se espresa, pues las mejores fueron ocupadas por el gobierno constitucional de 1861.

SEMINARIO DE LA COMPAÑIA DE JESUS

EN PUEBLA.

El P. provincial Francisco de Arteaga que hacia mucho tiempo proyectaba la fundacion de un Seminario en Puebla, obtuvo del Exmo. conde de Mocthouzoma un ventajoso informe, firmado en 31 de Julio de 1700 y otro no menos honorífico de la ciudad y ayuntamiento de Puebla en 3 del mismo mes. En virtud de estos documentos, el P. procurador Bernardo Rolandegui se presentó en Madrid pidiendo al rey licencia para la fundacion, y juntamente la gracia de que S. M. se dignase tomar el nuevo colejio bajo su proteccion y real nombre. Oido el parecer del fiscal y junta de consejo del rey, este, por cédula de 12 de Agosto de 1701 concedió al superior de la Compañia de Jesus en la Puebla de los Angeles, la licencia que se pide para fabricar vivienda á

comodidad de los colejiales, ó seminaristas profesores de filosofía y teología para que desde la dicha casa se vayan á cursar al colejio de San Ildefonso que la compañía tiene en dicha ciudad. Así mismo ordenó á las autoridades civil y militar y encargó al Illmo. Sr. Obispo y su cabildo, no pongan ni consientan poner á la compañía de Jesus embarazo ni impedimento alguno, sino que antes den todo favor, fomento y ayuda que para el efecto necesitase; encargando juntamente se haga dicha fábrica lo mas cerca que se pudiese á dicho colejio de San Ildefonso. No pudo venir el original de esta cédula sino hasta principios del año siguiente; sin embargo, sabiendo el padre provincial, por carta del P. Rolandegui, que era indispensable el consentimiento

to necesario é informe del ordinario, presentó un memorial al venerable señor dean y cabildo en sede vacante de la diócesis de Puebla, por fallecimiento del Illmo. Sr. D. Manuel Fernandez de Sta. Cruz. El cabildo se remitió á informe del Dr. D. Juan de Jáuregui y Bárcena, doctoral de esta Santa Iglesia Catedral, y provisor y vicario jeneral del obispado. En 13 de Diciembre, contestó, que la fundacion de dicho seminario, no solo no tenia inconveniente alguno, sino que esa obra digna de retribucion de gracias, por ser conocido que resultaría en beneficio y utilidad pública de todo el obispado y mayor lustre de la ciudad. Conformándose el venerable cabildo con el dictámen de su provisor, espidió en 16 del mismo mes un decreto firmado por el Sr. arce-deano D. Diego de Victoria y Salazar, en que da su consentimiento para la ereccion del colejio, añadiendo que daba al M. R. Padre provincial, y en su nombre á la Ilustre Compañia de Jesus, las muy debidas gracias.

Entre tanto, al mes siguiente, principio del año de 1702, llegó á manos del P. provincial la cédula del rey, y presentada en el real acuerdo,

bajó decreto en que con la debida reverencia se obedecia la disposicion de S. M., y se daba licencia para ponerla en ejecucion. Las casas que dos años antes habia comprado para este efecto el P. Francisco Arteaga, se dispusieron para habitacion de los padres y de los seminaristas filósofos y teólogos que debian pasar allí del Seminario de San Gerónimo. Se dispuso la posesion para el dia 7 de Mayo, en que numeroso acompañamiento vinieron en forma de comunidad los fundadores á la iglesia de San Ildefonso, donde los recibieron en la misma forma los jesuitas de los dos colejios.

La colocacion de la primera piedra del Seminario tuvo lugar el 18 de Mayo del mismo año, en que con acompañamiento de ambos cabildos, relijiones y nobleza de la ciudad, la puso el Dr. D. Diego Victoria de Salazar, dean ya de la Santa Iglesia Catedral. La fábrica se concluyó dentro de algunos años con bastante capacidad y *hermosura para entonces*. Habiendo aumentado despues el número de los seminaristas, se añadió al edificio casi otro tanto, á diligencias del P. rector Nicolás de Calatayud, y munificencia del Illmo. Sr. D. Do-

CASA DE SAN ILDEFONSO

mingo Pantaleon Alvarez de Abreu, en cuya persona perdió aquel colegio y toda la Compañía de Jesus un amanísimos y celosísimos protector.

En el actual Seminario de Puebla se hallan incorporados

los colegios de San Juan, San Pantaleon, y en él se enseñan las mismas materias que en el de México y además los idiomas frances, inglés y otros.

PARROQUIAS.

SAGRARIO.

La primera iglesia que sirvió para Sagrario se comenzó á edificar en tiempo del Illmo. Sr. Palafox, quien la dejó comenzada; mas no contentos los vecinos de Puebla con esta iglesia, á causa de que quitaba la vista á la Catedral, se trató de demolerla. Por los años de 1825, el Sr. Dr. D. José Cayetano Gallo, cura que era entónces, pensó con empeño en edificar nuevo Sagrario, cuya fábrica hubiera llevado á cabo el celo y eficacia de este digno eclesiástico; pero desgraciadamente desistió de la empresa, por no contar con fondos suficientes.

La capilla que hoy sirve de Sagrario ocupa el lugar opuesto á la sacristía; su pormenor es igual, pues consta de las mismas bóvedas y arcos que aquella, aunque los miembros de su arquitectura son inferiores. Su arquitectura es sólida: tiene 20 varas de largo y 12 y tres cuartas

de ancho: el lugar principal lo ocupa un retablo moderno, que hace pocos años se estrenó, cuyo diseño lo hizo el Sr. D. Julian Ordoñez: es de orden compuesto, y su material de mampostería. Sobre un zócalo del alto del altar se eleva un pedestal el que resaltado por cada lado recibe dos columnas pareadas, siendo por todas cuatro: éstas sostienen su correspondiente cornisa, resaltando dos trozos que pertenecen á cada dos columnas, y sobre ellos un arranque de tímpano abierto con un pedestal y una jarra. En el medio se nota un marco dorado adornado de grecas y tallas que ocupa el espacio principal con un cuadro en que se halla pintada la aparición de Nuestra Señora del Pilar: en los extremos de los pedestales se avanzan otros, los que reciben dos peanas con las imágenes de Señor San Joaquin y Señora Santa Ana.

El segundo cuerpo se compone de un ático con cuatro jambas y su cornezuelo, en cuyo medio está un óvalo horizontal, en el que se representa la Institucion del Santísimo Sacramento, con su marco y tallas doradas, rematando con una ráfaga dorada en cuyo centro está el Cordero. El piso de la cornisa, sus molduras, grecas que decoran los intercolumnios y adorno de los netos y entre-calles de este altar, todo es dorado, como tambien las grecas y ménsolas de un arco que lo guarlece. En los netos de los pedestales hay dos bellos lienzos apaisados, y tanto éstos como el Cenáculo, fueron pintados por el artista D. Lorenzo Zendejas.

El altar tiene su aparato de plata, que se compone de frontal, sotabanco, sagrario, trono, seis candeleros medianos, cuatro chicos, cuatro ramilletes medianos y cuatro chicos, únicamente para los dias comunes, pues para las fiestas de solemnidad tenia mejores objetos.

En los muros laterales hay dos altares pequeños, trabajados por D. Rafael Barrios, los que se componen de dos columnas de orden jónico y frontis semicircular, rematando con ráfagas, y uno de ellos tiene un nicho con una imagen de Señor San José, de una vara, de escultura,

trabajado por Cora: el altar del frente tiene una imagen de Nuestra Señora de Guadalupe: ambos están con cristales, cerrando los tres altares una cruz de labores de fierro agregadas, hecha por D. José Mariano Saavedra.

A la derecha se halla la entrada á la Catedral, y á la izquierda una capillita donde está la fuente bautismal: ésta consta de una taza de tecali, con su pedestal de lo mismo, y tiene por remate una jarra de tecali con sus azas y azucenas de bronceado.

La capilla es de cal y canto, de una hechura tan desacorde con la demas fábrica, que parece ser resto de alguna nave colateral de la antigua Catedral: es cuadrada, con una cúpula que demuestra ser postiza: tiene tres altares con sus retablos dorados que se estrenaron á principios de este siglo: ocupando la parte principal de cada uno un lienzo, los de los lados representan el bautismo y el lavatorio del Salvador, y el del medio la oracion del Huerto, último lienzo de D. Miguel Gerónimo Zendejas, pintado á los 92 años de su edad. La entrada principal ve á la plaza, hácia el Norte, tiene su portada, en cuyo gusto se nota que comenzaba á decaer la arquitectura:

no obstante esto, debe alabarse el trabajo material de la cantería.

SEÑOR SAN JOSE.

Aunque no se sabe la fecha de la fábrica de esta iglesia, sí consta que fué erijida por el Illmo. Sr. D. Diego Romano. (1) La situacion de este templo es á orillas de la ciudad hácia el Norte, y comprende su feligresía los barrios de San Antonio y las Caleras, el de Janenetla y Molino de San Francisco, los pueblos de la Resurreccion, San Felipe y San Gerónimo, las haciendas y ranchos que están contiguos á los cerros de Belen y de Loreto, y desde la plazuela de San Francisco hasta la esquina de la calle de la Merced, tomando las aceras que miran el Sur. La iglesia está formada de tres naves, aunque no con la perfeccion de la arquitectura moderna; pero suple este sencillo defecto el hermoso corateral nuevo que tiene, en cuyo centro se halla colocada la imagen de Señor San José, de la cual se refiere haber

(1) Este señor fundó en la misma ciudad el Seminario de San Juan Evangelista: contribuyó para la fundacion de varios conventos allí mismo y en Atlixco, y para el de religiosos de Santa Bárbara en la primera ciudad: juró por patrono de la ciudad á Señor San José, y en su tiempo se fundó en la misma ciudad de Puebla el colegio de San Luis de religiosos dominicos.

Para la administracion de esta parroquia hay dos curas párrocos y tres vicarios.

sido fabricada de un árbol que en tiempo de tempestades le caian muchos rayos: la noticia solo es tradicional; pero sí se sabe que para librar á la poblacion de aquel mal que de continuo experimentaba, la juraron para patrona ambos cabildos. En esta parroquia, al lado del evangelio, hay una capilla en forma de erucero; la cual segun tradiciones, fué obra de un hijo del director del famoso Escorial, (palacio magnífico de los reyes de España:) dicha capilla, ademas de la solidez reúne la hermosura, y en ella se manifiestan los muy vastos conocimientos en el arte arquitectónico: en el dia se admira mas la grandeza de esta obra á causa de haber sido adornada con sus colaterales al estilo moderno, dirigidos por el distinguido artista D. José Manzo, y por las muy buenas pinturas que se han colocado, tanto antiguas como modernas.

La sagrada imagen á quien está dedicada la capilla referida, es de Jesus Nazareno, y el origen de su sagrado busto se refiere de esta manera:

"Habiendo embargado el tri-

bunal de la ex-inquisicion á un escultor famoso que vivia en la calle de San Pedro, entre los bienes secuestrados se encontró esta santa imagen, que con los demas objetos se entregó en depósito á D. Andrés Fernandez de Sandreda, quien para que la imagen tuviese el debido culto, la colocó en la iglesia de San Pedro, y de allí se pasó á la de Señor San José, pero como la imagen tenia mucha devocion y el lugar era estrecho, se trató de hacer la suntuosa fábrica en que hoy existe este sagrado bulto, poniéndose la primera piedra por el Illmo. Sr. D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, el dia 3 de Agosto de 1693. Para los crecidos gastos de esta obra, concurren con sus limosnas todos los gremios y vecinos de la ciudad, y duró su construccion trece años, dedicándose el dia 16 de Abril de 1706. (1)

No se sabe si la capilla que llaman de naturales, es mas antigua que la iglesia grande; pero el buen gusto en las dimensiones de su fábrica, manifiestan lo contrario. El culto que dicha capilla tuvo ántes que perteneciera á la iglesia de Señor San José, fué debido á los indios á quienes estaba encomendado su cuidado; y anuentes és-

[1] Posteriormente se renovó esta capilla, terminándose en el mes de Julio de 1848.

tos á la disposicion de que se cerrara la puerta principal para que solo sirviera de Sagrario, tuvo esto verificativo en el mes de Junio de 1827, siendo mayordomo de la archicofradía del Santísimo Sacramento, D. José Mariano Salcedo, quien promovió el adorno y pinturas que hoy tiene, para lo cual los mismos indios solicitaron del Illmo Sr. obispo Perez, la licencia de vender alguna plata de la misma capilla; y no obstante que ésta pertenece hoy á la referida parroquia, ellos continúan en proporcionar para el culto cuanto les es posible, para lo cual tienen nombrado un síndico.

Ademas de la capilla de que hemos hablado, hay otra pequeña dedicada á Señora Santa Ana, y otra aun mas pequeña dedicada al Santo *Ecce Homo*, de cuyo culto están encargados los hermanos que llaman de la Clavería de faroles.

En uno de los altares de la iglesia se hallan colocadas las imágenes de San Crispin, San Crispiniano y San Aniano, cuya cofradía pertenece al gremio de los zapateros. Hay otro altar dedicado á la Inmaculada Concepcion de la Santísima Virgen, y la conservacion del culto está encomendada al gremio de tejedores. Últimamente se ha puesto otro altar provisional dedicado al Corazon Inmaculado